

APÉNDICE AL LIBRO PRIMERO

I

PARTIDA DE BAUTISMO DEL V. P. JOSÉ PIGNATELLI

D. Agustín Royo y Lacasa, Licenciado en Sagrada Teología, Cura propio de la Parroquial de San Gil Abad de Zaragoza,

Certifico: Que en los cinco libros de esta mi Iglesia, y en el de bautizados Tomo 4.º fol. 60, se halla una partida del tenor siguiente:

«El Ill.º Sr. D. José, Manuel, Ciro, Juan, Vicente Ferrer, Nicolás, Francisco, Melchor, Gaspar, Baltasar, Antonio, Benito, Bartholomé, Tomás, Estevan, Dimas, Simon, Judas, Liborio, Ramon, Joaquin Piñateli y Moncaio, hijo del Excmo. Sr. Príncipe del Sacro Romano Imperio D. Antonio Piñateli, Aragon, Pimentel y Carrafa natural de Madrid, y de la Excmo. Sra. Princesa del Sacro Romano Imperio D.ª María Francisca de Moncaio y Palafox natural de la Ziudad de Barcelona, cónyuges, fue bautizado por mi el Licenciado Manuel de la Viña, Vicario, en veintisiete de Diciembre de mil setecientos treinta y siete: Padrino el Excmo. Sr. D. Joaquin Piñateli y Moncaio, Marqués de Mora y Hermano del bautizado y natural de Caltanizeta. — El Licenciado, Manuel de la Viña, Vicario. — »

Conforme con su original que obra en mi poder, libro la presente que firmo y sello en Zaragoza á veintiséis de Abril de mil ochocientos noventa y uno.

Licenciado Agustín Royo y Lacasa
Cura Párroco.

II

ORÍGEN, ANTIGÜEDAD Y NOBLEZA DE LA FAMILIA PIGNATELLI¹

La familia Pignatelli, una de las más antiguas, ilustres y poderosas de Italia, se gloria de descender de una larga dinastía longobarda de reyes de Italia, duques y príncipes soberanos de Benevento, que se mantuvo en el trono por espacio de ocho siglos.

Zoton, hijo de Agion I, rey de Italia, y descendiente del rey Agilmondo, que á fines del siglo IV invadió la península al frente de los lombardos, fue elegido duque soberano de Benevento en el año 571, en que se fundó dicho estado. Grimoaldo I, su biznieto, quinto duque de Benevento, fue también emperador ó rey de toda Italia, electo en el año 647.

Arequi II, décimo quinto duque, que reinó desde el año 750 hasta el 777, tomó el título de príncipe. Á Benevento, nacionalidad la más poderosa de cuantas componían la península en aquel tiempo, se incorporaron sucesivamente el ducado ó condado, después principado, de Capua, el condado de Tiano ó Teano, y el condado de Aversa. Dio también esta dinastía, entroncada con la de Nápoles desde los primeros años del siglo IX, sus soberanos al ducado de Forli en el siglo VII, y al principado de Salerno, estado que se fundó en el año 840 por el emperador Ludovico Pío, mediante una desmembración del de Benevento, para cortar la guerra en que se disputaban la corona Radelqui I, sexto príncipe, y su tío Siconolfo.

El principado de Salerno volvió á incorporarse más adelante al de Benevento. Este subsistió hasta el año 1077, en que entró en los dominios de la Santa Sede, cuando ya era estado feudatario del Imperio, después de haber gozado durante algunos siglos de absoluta independencia. Landolfo IV fue su vigésimo segundo y último príncipe soberano.

El primero de este egregio linaje que en documentos auténticos aparece con el sobrenombre Pignatello, fue Lucio, en el año 1102, condestable de la República napolitana, que acababa de fundarse. Era

¹ Fernández de Bethencourt, lugar citado en el texto.

hijo de Atenolfo y nieto del príncipe Landolfo IV; y por su madre, Arquidia, nieto de Sergio, duque soberano de Nápoles.

Acerca del origen de aquel sobrenombre hay muchas narraciones más ó menos fantásticas; pero lo más verosímil parece ser, que tanto el apellido como las armas de esta familia perpetúan la memoria del glorioso hecho, en que un individuo de dicha real estirpe, en una batalla naval, valiéndose de ciertas vasijas ú ollas pequeñas llenas de fuego (en italiano *pignatta* ó *pignatto*, diminutivo *pignatello*, plural *pignatelli*), que discurrió arrojar sobre las naves enemigas para incendiarlas, alcanzó por este medio el más completo triunfo, como se ha visto representado en viejísimas pinturas napolitanas. Y por esto recuerdan muchos genealogistas que en los escudos de armas más antiguos de caballeros de este linaje, de la boca ó abertura de cada una de estas ollitas sale una llama de fuego.

Desde muy luégo fueron dueños los Pignatelli de los condados de Caserta y Aversa, y poco más tarde del dell' Acerra, importantísimas reliquias de la antigua soberanía de esta familia, pues tales señoríos ocupaban una porción considerable del territorio de sus anteriores dominios, comprendiéndose en ella muchas ciudades.

Del condado de Caserta fue desposeída la familia Pignatelli en los tiempos en que reinaba en Nápoles Federico II, emperador de Alemania, y el dell' Acerra lo dio en el año 1221 á la familia de Aquino el mismo emperador, por el matrimonio de una hija suya natural con Rinaldo de Aquino, hijo de Tomás, que empezó entonces á llamarse conde dell' Acerra. Pero por esto mismo y sucesivamente, tanto en el reinado de Manfredo como en el de Carlos I de Anjón, fueron los Pignatelli señores de muchos feudos, y aun más tarde, en el mismo siglo XIII, Landolfo Pignatello y su hijo Ricardo recobraron los señoríos parciales de Caserta, Madalono y otras varias ciudades y lugares del antiguo condado; pudiendo decirse que desde entonces extendió esta familia sus señoríos y feudos de tal manera, que las obras genealógicas más antiguas hablan de este antiquísimo linaje como de los más poderosos que fueron siempre en Italia, y las obras más modernas afirman todavía que difícilmente ninguna otra familia podrá comparársela en el número y cuantía de sus posesiones y feudos, como dice el Anuario de la Nobleza de Italia de 1880, publicado por la Real Academia Heráldico-genealógica de Pisa, siendo acaso la que más títulos ha ostentado en todo tiempo.

Aparte de las nueve soberanías feudatarias ó en absoluto independientes, que esta familia ha poseído ántes ó después de la adopción de su apellido (Acerra, Aversa, Benevento, Capua, Caserta, Forli, Nápoles, Salerno y Tiano) los Pignatelli se hallan en la actualidad ó han

estado en otro tiempo, (por concesion directa ó por sucesion de otras principalísimas familias en esta extinguidas, como las de Egmond, Gonzaga, Tagliavía d' Aragona, Cortés, Caracciolo, Pasquizzii, Campitelli, Pinelli, Piccolomini, del Giúdice, Ruffo della Lionessa, Bardi y otras), en posesion de veintiun principados (dos del Sacro Romano Imperio), nueve grandezas de España de primera clase, diez y nueve ducados, treinta y dos marquesados, veinte y cuatro condados, veinte y seis baronías y más de doscientos simples señoríos en Nápoles, Sicilia, Flandes, Aragon, Cataluña y México.

Este esclarecido linaje ha sido fecundo en hombres notables por su virtud y valor y ciencia, y ha dado á la Iglesia dos Sumos Pontífices, cinco Cardenales, un general de la Compañía de Jesús¹, siete Arzobispos y cuatro Obispos, cinco Legados de la Santa Sede ó Nuncios Apostólicos, un provincial de la Compañía de Jesús, y otras dignidades eclesiásticas, así como gran número de caballeros profesos en la inclita orden de San Juan de Jerusalem ó de Malta, de la que un Pignatelli fue lugarteniente general en el reino de Nápoles, algunos caballeros de las órdenes militares españolas de Santiago y Alcántara, y un gran maestre de la extinguida orden del Temple, ó sea de los caballeros templarios.

Al estado ó sociedad política han dado los Pignatelli, en la diplomacia y administracion general dos condestables (uno de ellos tambien cónsul) de la República napolitana: nueve virreyes, presidentes ó vicarios generales de los reinos de Nápoles, Sicilia, Aragon, Valencia, Galicia, Cerdeña y principado de Cataluña, un gran canceller del reino de Nápoles, un gran camarlengo, dos maestros portolanos y un lugarteniente general del reino de Sicilia; diez y seis embajadores ó ministros plenipotenciarios y diputados del reino ó de la ciudad de Nápoles, ó del reino de Sicilia, en las cortes extranjeras ó cerca de sus Reyes; once consejeros reales ó de cámara, ó consejeros de estado de los reinos de Nápoles y Sicilia; un superintendente general de los reales establecimientos de enseñanza del reino de Nápoles; diez y siete presidentes, virreyes, gobernadores ó vicarios de las provincias de la Calabria, los Abruzos, la Basilicata, la Capitanata, tierra de Bari, etc. en el reino de Nápoles, y de otras en los Estados Pontificios; un presidente del consejo provincial de Palermo; cinco alcaldes ó síndicos de las ciudades de Nápoles y Palermo.

En la administracion de justicia dos regentes de la gran cámara de la Vicaría, dos presidentes de la regia cámara de la Sumaria, y un

¹ Se equivoca Bethencourt. No ha habido ningun General de este apellido. El P. José no fue más que Provincial.

presidente de la corte suprema de Justicia del reino de Nápoles, dos lugartenientes y un revisor de la regia cámara de la Sumaria, un presidente del tribunal metropolitano de las órdenes militares de España; cinco maestros racionales ó *Scrivani di Razione* de la Sumaria, y nueve grandes justicieros de las provincias del reino de Nápoles.

Y en los ejércitos de mar y tierra, cuatro grandes condestables y cuatro grandes almirantes del reino de Sicilia, siete capitanes generales de Aragon, Cataluña, Cerdeña, Extremadura, Galicia, Sicilia y Valencia, seis tenientes generales, tres comandantes generales de las fuerzas populares del reino de Nápoles, trece generales de la infantería, la caballería, la artillería ó galeras, seis maestros de campo y doce renombrados capitanes ó caudillos de los siglos XIII, XIV y XV.

Á la sociedad civil ilustraron, deleitaron ó sirvieron con su ciencia y doctrina ó con sus gallardos escritos dos grandes teólogos, dos filósofos, tres insignes jurisconsultos y canonistas, y cuatro literatos y poetas ilustres.

Por último, en la corte ó alta servidumbre de los reyes de Nápoles, de España, de Francia y de las Dos Sicilias, han figurado tres mayordomos mayores de las reales casas, una camarera mayor de la reina de las Dos Sicilias, dos caballeros mayores, un ayo y mayordomo mayor de una Infanta de España, reina de Francia, un chambelan del rey de Francia, cuatro camareros ó familiares, veinte y seis gentileshombres de cámara con ejercicio y catorce gentileshombres de cámara de entrada, doce damas de corte y doce mayordomos de semana. Han sido diez los caballeros de este nombre y familia investidos con la insigne orden del Toison de oro, y muchos los condecorados con collares, grandes cordones y grandes cruces de las órdenes más distinguidas de las Dos Sicilias, Roma, España, Francia, Baviera, Austria y Rusia.

III

RELACION DEL P. BERNARDO RECIO, S. J.

Poco ántes de la expulsion llegaron de la provincia de Quito á Madrid sus últimos procuradores PP. Tomás Larrain y Bernardo Recio; y saliendo bien despachados de la corte, al querer entrar en Francia, fueron detenidos en la villa de Figueras, donde pasaron tales cosas,